

# *La escultura en las monedas y los billetes de la República Argentina*



*Museo Histórico y Numismático*

*“Dr. José Evaristo Uriburu (h)”*

*Banco Central de la*

*República Argentina*



*Mayo de 2006*

*Dedicado a Resistencia,  
Capital de la Provincia del Chaco,  
“Ciudad de Esculturas”*

Investigación realizada para la Muestra Numismática, llevada a cabo en Resistencia (Chaco) por el Museo del Banco Central, en el marco del Plan Federal de exposiciones dispuesto por la Subgerente General de Servicios Centrales, Alejandra G. Naughton.

Supervisión de la edición:  
Alicia B. Osorio

Investigación y Redacción:  
Natalia J. Dergam Dylon y Daniel A. Rey

Diseño gráfico:  
M. Yasmín Fernández Allende y Viviana C. Paura

Impresión:  
Talleres de Impresiones del B.C.R.A.

© Copyright 2006. Banco Central de la República Argentina.

## **La Escultura en las monedas y los billetes de la República Argentina**

“Modeló Yavé Dios al hombre  
de la arcilla y le inspiró en el  
rostro aliento de vida, y fue así  
el hombre ser animado”

*(Génesis: 2; 7)*

### **I.- Introducción: Dioses modeladores de hombres y hombres escultores de dioses.**

Como se puede leer en la cita bíblica que precede a este artículo, desde los más remotos tiempos el hombre - cuando ha pensado en su origen- se ha imaginado a una divinidad laboriosa que modelaba con sus propias manos a su creatura. Esta concepción hebrea de la creación del hombre es coincidente con la mitología babilónica que describía al dios Marduc modelando también con arcilla mezclada con su sangre el cuerpo del primer ser humano. Entre los antiguos egipcios, el dios Jnum era representado sentado frente a un torno de alfarero, donde modelaba a los bebés humanos para después soplarles en el rostro el jeroglífico que significaba la vida.

No sólo en los primeros relatos cosmológicos del Cercano Oriente podemos encontrar los primeros vestigios del origen del hombre, concibiendo a Dios como un alfarero o artífice de una figura como la humana. Durante la Antigüedad Clásica, en la mitología griega, el titán Prometeo formó

al primer hombre con arcilla y le dio un alma mediante el fuego que le había robado a Zeus con la ayuda de Atenea.

Desde la arqueología podemos encontrar también innumerables objetos que nos muestran como pudieron haber pensado y actuado nuestros ancestros que vivieron durante el Paleolítico Superior. En ese estadio prehistórico, cuando el hombre todavía vivía de la caza y la recolección, se hallan numerosos objetos tallados por los primeros hombres como instrumentos o herramientas necesarios para la supervivencia cotidiana.

En todos los continentes de nuestro planeta podemos encontrar cuantiosos restos de culturas prehistóricas, datados con varios milenios de antigüedad, que nos han legado hachas, cuchillos, morteros y otras herramientas talladas y afiladas en la piedra, y agujas, anzuelos y otros utensilios labrados en huesos, que nos dan una idea de cómo fueron las primeras técnicas del arte de la escultura.

En espejo a los mitos relativos a la creación del primer hombre moldeado por Dios, encontramos también realizados por nuestros antecesores paleolíticos las primeras estatuillas que representaban a sus dioses. Las figuras femeninas esculpidas en piedra o moldeadas en arcilla, con exagerados y voluminosos cuerpos, denominadas “Venus del Paleolítico”, es posible que hayan sido representaciones de la tierra como deidad de donde provenía la abundancia de la Naturaleza.



*Venus del Paleolítico*

Con el correr del tiempo el hombre no sólo ha plasmado sus creencias religiosas con el auxilio del arte del modelado y la escultura, sino también ha buscado expresar y reproducir los distintos fenómenos del universo con una preocupación estética, dejando en cada etapa de la historia de la humanidad una huella diferente de su concepción de la belleza. Investigaremos seguidamente en este trabajo cuáles fueron las técnicas artísticas que se utilizan para elaborar monedas y billetes, y cuáles fueron los temas escultóricos que han quedado plasmados en la numismática argentina.

## **II.- La escultura y las técnicas artísticas en la elaboración de monedas y billetes.**

En el proceso de fabricación de monedas metálicas o acuñación intervienen distintas técnicas artísticas, llevadas a cabo por los maestros grabadores. En una primera etapa, se define el diseño iconográfico que tendrá la impronta de la pieza que se encuentra en elaboración. Luego, en una segunda etapa, se plasma en volumen ampliado la figura elegida confeccionada en un plato de yeso, resina, cera o algún material maleable que permita al artista un modelado acabado de la imagen, creando una escultura artística.



*Plato de yeso*

El diseño que se encuentra en un volumen efectuado en alto relieve se reduce en escala por medio de un pantógrafo, para ser trasladada la imagen disminuida a una ma-

triz que luego conformará un cuño metálico en bajo relieve. A través de la presión de las máquinas acuñadoras sobre el disco de metal desnudo o cospel, se logrará imprimir la impronta de la moneda, que con su diseño en alto relieve quedará conformada también como una pequeña pieza de escultura artística.



*Plancha de acero*

Para la elaboración de los billetes o papel moneda, se parte también de una etapa inicial de definición del diseño iconográfico que se reproducirá en la estampa de la pieza a fabricar. Los maestros grabadores confeccionan una matriz grabando las figuras en planchas de acero de cada billete, para luego

multiplicarlas en las máquinas impresoras, empleando diversas técnicas.

En el proceso de elaboración de billetes intervienen varias modalidades de impresión como la calcográfica, para las figuras y leyendas principales; la impresión en offset para los fondos y las guardas que ornamentan el diseño, y la impresión tipográfica, generalmente para la numeración en serie y firmas de las autoridades monetarias que rubrican el papel moneda.

Además de las distintas técnicas artísticas que contribuyen a la elaboración de monedas y billetes, hay que sumar el concepto de “transposición” de una obra de arte reproducida o plasmada en otro “lenguaje” artístico. En este caso debemos analizar cómo se traspasa una escultura confeccionada por un artista plástico al alto relieve de una moneda o al grabado de un billete.

En varias ocasiones, cuando se seleccionan imágenes para ilustrar a las monedas y billetes, se analizan cuáles pueden ser las figuras que representen ideas y valores que deban destacarse en un momento social determinado. Muchas veces pueden elegirse esculturas y monumentos artísticos representativos de valores históricos, estéticos, culturales e importantes para ilustrar el circulante monetario.

En esa oportunidad, los maestros grabadores de monedas y billetes se ven obligados a trasponer una escultura realizada con volumen y en una imagen considerablemente mayor, hacia una pieza numismática inferior en escala y bajo el predominio de la dimensión plana. Ya hemos visto más arriba cómo emplean los grabadores monetarios las diferentes técnicas artísticas para llevar adelante este proceso de elaboración. Veremos ahora seguidamente, cuáles fueron los motivos escultóricos que han ilustrado la moneda en nuestro país.

### **III.- Los primeros diseños escultóricos en las monedas y billetes argentinos del siglo XIX.**

Nuestra historia monetaria comenzó con las primeras monedas patrias, que en 1813 reemplazaron al circulante colonial español, tres años antes de la Declaración de la Independencia Nacional. Por ese entonces, el Coronel José de San Martín se batía en combate con las tropas españolas en San Lorenzo, bautismo de fuego del Regimiento de Granaderos a Caballo, y el General Manuel Belgrano tomaba la ciudad alto peruana de Potosí, al mando del Ejército Auxiliar del Norte.

En esa oportunidad las monedas rioplatenses aban-



*1º Moneda Patria de 8 Escudos (reverso)*

donaron las figuras que aludían a la monarquía hispana por una nueva iconografía que representara al naciente país. El escudo de la Asamblea General del año XIII, autoridad nacional que dispuso el cambio monetario, quedó plasmado en las primeras monedas patrias, y con el tiempo fue adoptado como

Escudo Nacional Argentino, símbolo de nuestro país. Del otro lado de la moneda se representó al sol con cara antropomórfica, como símbolo de la nueva Nación que había surgido el 25 de Mayo de 1810.



*1º Moneda Patria de 8 Escudos (anverso)*

El diseño del Escudo Argentino pertenece al grabador Juan de Dios Rivera (1), quien utilizó elementos neoclásicos de la Revolución Francesa, como el gorro frigio de la “Libertad”, y las manos entrelazadas de la “Fraternidad”, sosteniendo la vara de la Justicia que aseguraba la “Igualdad” de los ciudadanos. Empleó también la simbología americana como el sol del escudo, que tenía una clara reminiscencia incaica. El maestro tallador Pedro Venavídez (2) de la Casa de Moneda de Potosí fue el que elaboró los cuños de las primeras monedas argentinas, sobre el diseño enviado desde Buenos Aires. El emblema heráldico de nuestro país se repitió casi constantemente a lo largo de nuestra historia monetaria, hasta las monedas que circulan hoy en día. El Escudo Nacional, en el altorrelieve de las primeras monedas patrias, es sin duda la primera obra de escultura argentina, si interpretamos a la mo-

neda metálica como una mini escultura en sí misma.

Con la pérdida de la Casa de Moneda de Potosí se inició un proceso de acuñación regional de la moneda, coincidente con el período histórico de las autonomías provinciales, que quedó delimitado a tres grandes emisores: Córdoba, La Rioja y Buenos Aires. Esta última provincia fundó en 1822 el primer banco argentino, que fue el encargado de elaborar los primeros billetes o papel moneda de nuestro país.

El Banco de Buenos Aires, creado como una entidad mixta del Gobierno de la Provincia y de comerciantes privados vinculados al capital británico, emitió monedas de cobre y billetes expresados en pesos equivalentes con la onza de oro, que circularon en el ámbito de la progresista capital porteña.

Hacia 1827, el “Banco de Buenos Ayres” se había convertido en el “Banco Nacional de las Provincias Unidas del Río de la Plata”, en medio de un contexto dificultoso para nuestro país, como fue la guerra contra el Imperio de Brasil por la invasión a la Banda Oriental del Uruguay, durante la presidencia de Bernardino Rivadavia. En ese mismo año de 1827, el banco porteño emitió una serie de billetes impresos en Norteamérica (3), cuyo ejemplar de 100 pesos estaba ilustrado con una alegoría central del comercio marítimo, una estatua de la diosa griega Atenea a la izquierda y un retrato masculino de persona desconocida a la derecha.

En 1829, 1830 y 1834, cuando el Brigadier General Juan Manuel de Rosas asumió la Gobernación de la Provin-



*Reverso del Billeto de 1 Peso,  
Banco Nacional, 1834*

cia de Buenos Aires, el Banco Nacional renovó el papel moneda y lanzó a circulación billetes confeccionados en el Reino Unido de Gran Bretaña (4), iniciando la serie el ejemplar de 1 peso que tenía como figura central el Escudo Argentino y como diseño complementario, en la parte lateral derecha, nuevamente aparecía la estatua de la diosa Atenea.

La representación de la deidad clásica griega en esos primeros ejemplares de billetes porteños, es la primera referencia que encontramos de una reproducción de una estatua artística en la historia monetaria argentina. La estatua de la diosa Atenea, con su característico atuendo bélico de casco y lanza, ciertamente representaba una clara idea de seguridad en la custodia de los valores monetarios que se le confiaban al banco y era un motivo de representación neoclásico, puesto de moda por la Revolución Francesa.

Unas décadas después, durante la presidencia nacional del General Bartolomé Mitre, en pleno conflicto bélico de la guerra contra el Paraguay, la Provincia de Buenos Aires emitió, en 1867 mediante el Banco de la Provincia de Buenos Aires, una serie de billetes de impresión británica (5).

El ejemplar de 1.000 pesos moneda corriente tenía una figura principal compuesta por una alegoría femenina que representaba la riqueza económica de nuestro país. Se trataba de una mujer que sostenía una pala con su mano derecha, alu-

diendo al cultivo de la tierra, y un cayado de pastora en su mano izquierda, para simbolizar la actividad ganadera. Para lograr la idea de regionalidad, el diseñador de este billete utilizó, enmarcando la alegoría, un arco coronado en el centro con



*Billete de 1.000 Pesos de la Provincia de Buenos Aires, 1867.*

un Escudo Argentino, rodeado en sus dos laterales por banderas que representaban a las provincias. Empleó también un cántaro de agua surgente, para simbolizar el río de la Plata, ubicado a los pies de la figura femenina, y como fondo, la escultura de la Pirámide de Mayo, situada en el centro de la ciudad de Buenos Aires.

La Pirámide de Mayo fue el primer monumento argentino emplazado en un lugar público, construido en 1811 para los festejos conmemorativos del primer aniversario de la Revolución de Mayo. En 1856, el escultor francés Joseph Dubourdieu (6) realizó la estatua alegórica de la República, coronada con el gorro frigio de la Libertad, munida con una lanza y el Escudo Argentino como atributos de defensa. Su figura es muy similar a la diosa Atenea, que representaba la deidad protectora de la ciudad, como vimos en los billetes analizados precedentemente. Unos años después, el arquitecto y pintor Prilidiano Pueyrredón modificó la altura, el ancho y el pedestal de este monumento, incluyendo cuatro estatuas alegóricas en la base que fueron retiradas en 1912.

#### **IV.- Los diseños escultóricos en los “Pesos Moneda Nacional” (1881-1969).**

La Ley N° 1.130 sancionada en noviembre de 1881, durante la presidencia del General Julio A. Roca, dispuso la unificación monetaria en nuestro país, dando nacimiento a la línea monetaria denominada “Pesos Moneda Nacional”, que tenía originalmente como unidad el “Peso” acuñado en plata, acompañado por los centavos también realizados en plata y las monedas de 5 Pesos labradas en oro.

La acuñación de monedas de oro y plata a nivel nacional reestableció la circulación bimetálica en todo el país, que se había abandonado luego de la pérdida de la Casa de Moneda de Potosí en 1815. Para la fabricación de las nuevas piezas monetarias se fundó en 1880 la Casa de Moneda de la Nación, que fue la encargada de adquirir las maquinarias y la tecnología de acuñación en Francia.

El diseño de estas monedas fue encomendado al grabador francés Eugene André Oudiné (7), ilustrando el anverso



*Anverso de la moneda de  
1 Peso plata, 1881.*

con un escudo argentino ornamentado con catorce banderas que representaban a las provincias y el reverso con la efigie de la Libertad. El perfil de mujer con un hermoso rostro sereno, cubierta la cabeza con un gorro frigio y con una abundante y ondulante cabellera, modelado por el escultor Oudiné, fue también como el Escudo Argentino, una figura repetidamente reproducida en nuestro numerario monetario. La mención de la alegoría

de la Libertad creada en 1880 reviste especial importancia ya que, varias décadas después, con la fundación del Banco Central de la República Argentina, fue adoptada como emblema de la Institución Emisora de Moneda de la Nación.



*Reverso de la moneda de 1 Peso plata, 1881.*

Las monedas de plata y oro fueron remplazadas algunos años después por el circulante que desde 1890 emitió la Caja de Conversión, constituida como la primera entidad que monopolizó desde el Estado Nacional la política monetaria.

La Ley N° 3062 sancionada en 1894, disponía que la Nación emitiera a través de la Caja de Conversión una nueva serie de billetes, que remplazaron al caduco papel moneda de los Bancos Nacionales Garantidos. La impresión estuvo a cargo de la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco de Buenos Aires, que realizó billetes con valores de 1 a 1.000 Pesos Moneda Nacional, los que circularon entre 1895 y 1897.

El ejemplar de 10 Pesos de esta serie de billetes tenía en su anverso un Escudo Argentino en el centro, el retrato de Francisco Narciso de Laprida hacia la derecha, y una figura alegórica femenina a la izquierda que poseía en el fondo el monumento al General San Martín, situado en la ciudad de Buenos Aires. La estatua ecuestre del Libertador fue realizada por el escultor francés Louis Joseph Daumas (8) e inaugurada en la Plaza San Martín en 1862, en el lu-



*Billete de 10 Pesos de la Caja de  
Conversión, 1895*

gar donde se había creado e instalado originariamente el Regimiento de Granaderos a Caballo. Algunos años después, al monumento realizado por el artista Daumas se le incorporaron nuevos grupos escultóricos comple-

mentarios que realzaron la estatua original, como se puede ver actualmente.

Esta primera serie de billetes de 1895 fue remplazada a principios del siglo XX por un papel moneda que, impreso en la Casa de Moneda de la Nación, adoptó como diseño central la alegoría del Progreso. En 1935, la Caja de Conversión se disolvió para dar lugar al Banco Central de la República Argentina, que después de pocos años remplazó en los billetes la figura del Progreso por el retrato del General San Martín.

A comienzos de la década que se inició en 1960, la economía argentina comenzó un proceso inflacionario que progresivamente llevó a la devaluación de la moneda. En 1960, la línea Pesos Moneda Nacional emitió monedas de valor de 1 Peso en adelante, complementando las monedas expresadas en centavos que ya venían circulando. También se agregaron los billetes de 5.000 y 10.000 Pesos Moneda Nacional, para agilizar la demanda de circulante de mayor valor por la incipiente inflación económica.

Hacia 1962 comenzó a emitirse la moneda de 10 Pe-



*Moneda de 10 Pesos m/n,  
1962 (anverso)*

sos m/n, acuñada en cospeles de acero enchapados en níquel, que tenía en el anverso la estatua de El Resero del artista Emilio J. Sarniguet (9), emplazada desde 1934 en la plazoleta del barrio porteño de Mataderos, enfrente del viejo Mercado de la Carne.

La escultura representa a un gaucho a caballo, encargado de conducir las reses vacunas desde el campo hasta el mercado de la ciudad, donde se remataba la hacienda ganadera adquirida por los carniceros, matarifes y frigoríficos. Esta moneda simbolizaba al gaucho como trabajador rural, encargado de suministrar el ganado vacuno consumido en la dieta de la población porteña y en las exportaciones realizadas por la industria frigorífica de la carne.

El billete de 5.000 Pesos m/n se emitió desde octubre de 1962, figurando en su anverso, el retrato del General San Martín, y en su reverso, el Palacio del Congreso Nacional situado en la Ciudad de Buenos Aires. El grabado del reverso de este ejemplar fue realizado por el artista Carlos A. Sánchez de la Casa de Moneda de la Nación (10).



*Reverso del Billete de 5.000 Pesos m/n,  
1962*

Sobre la puerta principal del edificio del Congreso Nacional, podemos observar a treinta y cinco metros de altura, la escultura de la cuadriga del artista italiano Víctor de Pol (11), que representa la República conduciendo el carro del triunfo, tirado por cuatro corceles. La estatua en bronce de veinte toneladas fundida en Alemania, fue emplazada en una base cuadrada de quince metros de cada lado, lo que permite su visualización a larga distancia.

En enero de 1970 la línea monetaria Pesos Moneda Nacional fue remplazada por los Pesos Ley 18.188, renovándose el diseño de monedas y billetes. La economía argentina continuó por ese entonces por el derrotero de la inflación y su consecuente devaluación de la moneda. En junio de 1983 los Pesos Ley 18.188 dieron lugar a los Pesos Argentinos, los que a su vez fueron sucedidos por los Australes en junio de 1985. La vertiginosa carrera hiperinflacionaria de nuestra economía terminó en enero de 1992, cuando los Australes fueron remplazados por los Pesos Convertibles. Varios diseños escultóricos que se seleccionaron en estas líneas monetarias antes mencionadas, se repitieron en el circulante actual como seguidamente vamos a ver.

#### **V.- Los motivos escultóricos en la moneda argentina actual.**

La línea monetaria que actualmente circula en nuestro país, comenzó a emitirse en 1992, sufriendo en estos últimos años algunas modificaciones básicas en el diseño numismático. En 1993, se cambió la coloración de las monedas de 1, 5 y 25 centavos; en 1994, el billete de 1 Peso convertible fue remplazado por la moneda bimetálica del mismo valor, y ese mismo año comenzaron a acuñarse monedas conmemorativas que

complementaron el circulante y otras de carácter exclusivamente numismático. En 1997, se renovó el diseño de todos los billetes y se actualizaron importantes medidas de seguridad contra la falsificación en el papel moneda, y en el año 2002, se quitó la leyenda complementaria del valor “convertibles de curso legal”.

Nuestro análisis empieza con la selección de una moneda para ejemplificar la acuñación en altorrelieve como una mini escultura en si misma. Elegimos la moneda elaborada en 1997 con motivo de conmemorarse el cincuentenario de la sanción de la Ley N° 13.010, que instituyó el voto femenino obligatorio en las elecciones de autoridades políticas de nuestro país. La efigie de perfil de María Eva Duarte de Perón, ilustró estas piezas por haber sido la Primera Dama de 1947, la forjadora de los derechos políticos de la mujer argentina.



*Moneda de 1 Peso, conmemorativa del Cincuentenario del Voto Femenino*

Luego del fallecimiento de Eva Perón en 1952, la Casa de Moneda de la Nación había diseñado unos cuños de monedas con el rostro de la Primera Dama extinta, que no llegaron a utilizarse por el abrupto derrocamiento del Presidente Juan D. Perón acaecido en 1955. Cincuenta años después, se rescataron los cuños originales que había realizado el maestro de grabadores Mario Baiardi (12) y se emplearon para la fabricación de estas monedas de 1997. En el borde inferior del retrato figura en microletra la firma de

Baiardi junto a las iniciales “J.N.” pertenecientes al grabador Jorge Nicastro (13), que se había encargado de actualizar los cuños originales de la década del '50. La elección del retrato de Eva Perón en la moneda posee un doble valor: fue la primera vez que se seleccionó la figura de un personaje femenino de nuestra historia para ilustrar la moneda argentina, y fue la primera personalidad relevante del siglo XX que se plasmó en el circulante nacional.

Continuamos con el billete actual de 5 Pesos que está dedicado al General José de San Martín. En el anverso, se co-



locó el retrato del prócer a la derecha y una figura complementaria en el centro, alusiva al triunfo de la batalla de Maipú, en donde se abrazaron los Generales San Martín y Bernardo de O'Higgins, festejando la

*Reverso del billete actual de 5 Pesos*

libertad del pueblo chileno. En el reverso, podemos ver la parte superior del Monumento al Ejército de Los Andes, erigido en el Cerro de la Gloria de la ciudad capital de Mendoza, en 1914 (14). La escultura pertenece al artista Juan Manuel Ferrari (15), realizada en bronce con un alto pedestal de roca. La fundición de la estatua del General San Martín, estuvo a cargo del ingeniero José María García, que reprodujo la escultura de Daumas emplazada en Buenos Aires. Todo el monumento evoca la gesta sanmartiniana que armó el Ejército de los Andes en Cuyo, guiado por la alegoría de la Libertad, y que cruzó la cordillera para derrotar a los españoles en Chile y Perú, afianzando la independencia argentina.

Siguiendo con el análisis de los billetes de la línea monetaria vigente, el ejemplar de 10 Pesos evoca al General Manuel Belgrano. El anverso del billete

posee la efigie belgraniana a la derecha, y en el centro, como figura complementaria, la estatua de “La Patria Abanderada” del escultor Alfredo Bigatti (16), que forma parte del Monumento a la Bandera Nacional, que ilustra el reverso del ejemplar.



Anverso del billete actual de 10 Pesos

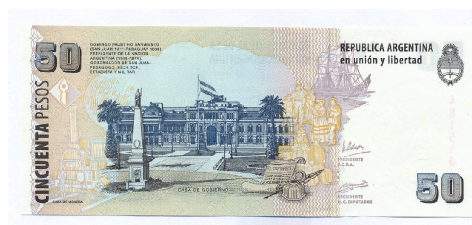
El Monumento a la Bandera fue inaugurado en 1957, en la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe. Fue obra del arquitecto Ángel Guido y contó con la ornamentación escultórica de Alfredo Bigatti, José Fioravanti y Eduardo Barnes. La obra monumental conmemora la gesta belgraniana, cuando creó la Bandera Argentina sobre el margen del río



Reverso del billete actual de 10 Pesos

Paraná, en el lugar donde está situado el complejo arquitectónico. Este mismo motivo había ilustrado anteriormente, los reversos de los billetes de 5 Pesos Ley 18.188 (en 1971), 5 Pesos Argentinos (en 1983) y 10 Pesos Convertibles del viejo diseño (en 1992), grabado por la artista Adelma Cabrera de la Casa de Moneda de la Nación.

En el billete de 50 Pesos que circula hoy en día, el retrato del presidente Domingo F. Sarmiento en la figura



*Reverso del billete de 50 Pesos*

principal del anverso. En el reverso de este ejemplar figura una vista de la Plaza de Mayo de la ciudad de Buenos Aires, con la Casa Rosada del Gobierno Nacional en el fondo (17). A la izquierda de este paisaje, en-

contramos a la Pirámide de Mayo, monumento que ya analizamos unas páginas más atrás, en el billete de la Provincia de Buenos Aires emitido en 1867, como un motivo escultórico.

Mucho más pequeño, ubicado frente a la Casa Rosada, podemos observar el monumento dedicado al General Manuel Belgrano que se halla en la misma plaza. La escultura ecuestre del creador de la bandera argentina es obra del artista francés Albert Carrier Belleuse (18) y del escultor Manuel de Santa Coloma (19). El primer escultor realizó la figura del prócer empuñando la bandera, y el segundo artista, confeccionó el caballo donde se encuentra montado el General Belgrano. La estatua fue inaugurada solemnemente en 1873, por el presidente Sarmiento.

## **VI.- Conclusiones.**

A lo largo de este trabajo se han analizado las diferentes obras escultóricas que fueron seleccionadas para ilustrar nuestras piezas numismáticas. Hemos podido ver como en los albores de nuestra historia monetaria, fueron utilizados diseños del estilo neoclásico para la elaboración de los primeros símbolos patrios, que se plasmaron en las primeras monedas y billetes argentinos.

También hemos visto como fueron evocados en distintos momentos los máximos héroes de nuestro país, con los monumentos escultóricos que conmemoran la gesta emancipadora de los Generales José de San Martín y Manuel Belgrano, traspasando el volumen de sus estatuas a la dimensión predominantemente plana de los grabados utilizados en la impresión de billetes.

Señalamos además, la importancia de considerar a la moneda como una mini escultura en si misma, con sus grabados en altorrelieve que han conseguido magníficos diseños de alta calidad artística. Mencionamos como ejemplos paradigmáticos a figuras como nuestro Escudo Nacional y la alegoría de la Libertad de Oudiné, reutilizada casi constantemente en la historia de nuestro circulante.

Asimismo, destacamos temas emblemáticos para nuestra cultura, como la estatua de El Resero que sintetiza la identidad argentina en la representación del gaucho a caballo, o bien el retrato de Eva Perón como primer personaje ilustre de nuestra historia del siglo XX, plasmado en el panteón de la moneda metálica.

Sin embargo, más allá de un pormenorizado estudio de los motivos escultóricos que ilustran la moneda argentina y de los artistas que los han llevado a cabo, el objetivo de este artículo trasciende la meta de analizar los valores artísticos y culturales que conforman nuestra sociedad. Nuestro fin más ambicioso es motivar a los eventuales lectores a reparar y reconocer aquellos temas y diseños que a veces pasan desapercibidos en nuestras monedas y billetes.

Cotidianamente pasa por nuestras manos el circulan-

te monetario, que recibimos y entregamos automáticamente a lo largo de varias actividades diarias. Rara vez nos detenemos un momento a observar las figuras que cuidadosamente se han seleccionado para ilustrar nuestra moneda. La detenida observación del diseño del circulante monetario permite conocer los valores históricos, artísticos y culturales que predominan en nuestra sociedad. Una mirada más atenta nos puede mostrar cuáles fueron las medidas de seguridad empleadas en la elaboración de nuestra moneda, para asegurar su valor contra las falsificaciones.

Si tenemos conocimiento de las medidas de seguridad que protegen nuestro numerario, más allá de los valores de su diseño, estaremos cuidando entre todos el valor del circulante, colaborando con el Banco Central de la República Argentina que tiene como misión primaria y fundamental preservar el valor de nuestra moneda.

-o0o-

### **Notas:**

- (1) El grabador y platero Juan de Dios Rivera nació en el Cuzco, en 1760, descendiente de familias nobles española e incaica. Trabajó de joven en la Casa de Moneda de Potosí y en 1781 se trasladó al Río de la Plata, instalándose en Buenos Aires donde realizó trabajos de orfebrería para el gobierno colonial español. En 1812 las autoridades patrióticas lo designaron Ensayador de Buenos Aires y en 1813 se le encomendó confeccionar el sello de las Armas de la Patria, que luego fue nuestro Escudo Nacional. Con posteridad, realizó diversos trabajos oficiales para la administración de Bernardino Rivadavia. Murió en Buenos Aires en 1843.
- (2) El grabador Pedro Venavidez había nacido en el Alto Perú, se desempeñó como jefe de talla en la Casa de Moneda de Potosí y se encargó de realizar los cuños de las primeras monedas patrias de 1813 y 1815. También realizó el grabado del sello metálico con el

- Escudo Argentino que usó el Congreso de Tucumán en 1816; confeccionó el punzón del resello “Patria” para la moneda salteña del General Martín M. de Güemes en 1817, y llevó a cabo los cuños de las monedas macuquinas de 1820 en Tucumán.
- (3) La casa impresora de esos billetes fue Fairman, Draper, Underwood & Co. de Filadelfia, E.E.U.U., con reimpresión en Buenos Aires, y emitidos desde marzo de 1827 hasta enero de 1829.
  - (4) La compañía impresora fue Perkins & Heath de Londres, con reimpresión en Buenos Aires.
  - (5) Confeccionados por Bradbury, Wilkinson & Co. de Londres, emitidos desde junio de 1867 hasta agosto de 1869.
  - (6) El escultor Joseph Dubourdieu había nacido en Francia y trabajó en la ciudad de Buenos Aires en el período 1851-1863, aproximadamente. Fue el primer escultor importante que realizó su obra en el Río de la Plata, después de la batalla de Caseros de 1852.
  - (7) El artista Eugene André Oudiné nació en París en 1810. Fue escultor, medallista y grabador de monedas, y había estudiado con los maestros Gallé, Petitot e Ingres. Influenciado por el movimiento Neoclásico, elaboró un estilo propio en la síntesis y ejecución de las formas. Murió en Francia en 1889.
  - (8) El artista francés Louis Joseph Daumas nació en Tolón en 1801 y estudió escultura con el maestro David D’Angers. Se le encargó el monumento al General San Martín en 1859 y realizó una estatua vaciada en bronce que se inauguró en Buenos Aires en 1862, y una copia similar instalada en Santiago de Chile en 1863. El escultor Daumas murió en París en 1887.
  - (9) El escultor Emilio J. Sarniguet nació en Buenos Aires en 1887. Estudió en la Asociación Estímulo de Bellas Artes y en París. Fue un escultor animalista, amante de los temas netamente argentinos, con imágenes realistas de los animales y costumbres de nuestro país. Murió en Buenos Aires en 1943.
  - (10) El edificio del Congreso de la Nación también ilustró el reverso del billete de 1 Peso convertible emitido en 1992, que fue remplazado un par de años después por la moneda bimetálica del mismo valor, que circula desde 1994 hasta el presente.
  - (11) El escultor Víctor de Pol nació en Venecia, descendiente directo de Marco Polo, y estudió escultura en Florencia y Roma. A los 20 años vino a nuestro país, realizando trabajos escultóricos para la Universidad Nacional de La Plata. Luego fue profesor de

- la Asociación Estímulo de Bellas Artes, al mismo tiempo que elaboró la quadriga del Congreso y otras esculturas. Murió en Buenos Aires, en 1925, siendo sepultado en el Cementerio de la Recoleta.
- (12) El escultor y grabador italiano Mario Baiardi nació en Valenza en 1909. Ingresó en la Casa de Moneda Argentina en 1948, junto a varios artistas y grabadores italianos convocados especialmente por el Gobierno Argentino luego de finalizada la segunda guerra mundial. Trabajó en nuestro país hasta 1953, año en que regresó a Italia, donde falleció en 1972.
- (13) El grabador Jorge Nicastro, recientemente jubilado de la Casa de Moneda de la Nación, era hijo del maestro italiano Pietro Nicastro, que había venido en el contingente de artistas y técnicos itálicos que ingresaron en nuestro país en 1948, invitados por el Estado Argentino. Se inició junto a su padre en las técnicas del grabado, culminando su carrera como Gerente Técnico de la Casa de Moneda.
- (14) Este mismo monumento había ilustrado anteriormente, el reverso del billete de 500 Pesos Ley 18.188, emitido en 1972, obra de la grabadora Adelma Cabrera, y el reverso del ejemplar de 5 Pesos convertibles, del viejo diseño, que circuló desde 1992. En la última versión de 1997, se cambió el punto de vista del monumento, efectuando un acercamiento a las figuras superiores de la obra escultórica.
- (15) El escultor Juan Manuel Ferrari nació en Montevideo, Uruguay, en 1874. Estudió Bellas Artes en el taller paterno, en Buenos Aires y en Roma. Murió en Buenos Aires en 1916.
- (16) El artista plástico argentino Alfredo Bigatti nació en Buenos Aires en 1898. Estudió en la Academia Nacional de Bellas Artes de Argentina y en Francia con el escultor Bourdelle. Estuvo casado con la pintora Raquel Forner y murió en Buenos Aires en 1964.
- (17) Este mismo grabado confeccionado por la artista Adelma Cabrera de la Casa de Moneda de la Nación, había sido empleado con anterioridad en los siguientes reversos de billetes: 1.000 Pesos Ley 18.188 (en 1973) y 50 Pesos Convertibles del viejo diseño (en 1992).
- (18) El artista francés Albert Ernest Carrier Belleuse nació en 1824 y murió en 1887. Fue autor de importantes proyectos públicos utilizados en la remodelación de la ciudad de París, durante el imperio de Napoleón III.
- (19) El escultor Manuel de Santa Coloma había nacido en 1826, en Burdeos (Francia) como hijo del Cónsul Argentino en esa ciudad, el

porteño Eugenio María de Santa Coloma. Se especializó en escultura animalista, realizando obras que expuso fundamentalmente en Francia.

### **Bibliografía:**

AUTORES VARIOS: *El Congreso de la Nación Argentina*. Buenos Aires, Manrique Zago ediciones, 1985.

*Biblia, Sagrada*: Madrid, La Editorial Católica, 1968. Versión directa de las lenguas originales por Eloíno Nacar Fuster y Alberto Colunga. Biblioteca de Autores Cristianos, 28ª. edición.

BOTTERO, ROBERTO A.: *Billetes de la República Argentina; Tratado y Catalogación: 1890-2000*. Buenos Aires, Banco Central de la República Argentina, 2001. 1ª. edición.

CUTOLO, VICENTE OSVALDO: *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino (1750-1930)*. Buenos Aires, Editorial Elche, 1968. VII Tomos.

GESUALDO, VICENTE; ALDO BIGLIONE y RODOLFO SANTOS: *Diccionario de Artistas Plásticos en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Inca, 1988. II Tomos.

*Historia Universal del Arte*: Madrid, SARPE, 1988. Elaborada bajo la supervisión de la Universidad de Oxford, Reino Unido de Gran Bretaña. X Tomos.

JANSON, HECTOR CARLOS: *La Moneda Circulante en el Territorio Argentino: 1767-1998*. Buenos Aires, Héctor Carlos Janson, 1998.

NUSDEO, OSVALDO J. y PEDRO D. CONNO: *Papel Moneda Nacional Argentino y Bonaerense; Siglo XIX: 1813-1897*. Buenos Aires, Editorial Héctor C. Janson, 1982.

## **¿Qué es el Banco Central de la República Argentina?**



*Frente del edificio del Banco Central  
en el billete de 500 m\$n de 1944.*

El Banco Central de la República Argentina se creó en 1935, durante la presidencia del General Agustín P. Justo, sobre la base de la Caja de Conversión y el Crédito Público Nacional.

El Banco Central tiene como facultad exclusiva la emisión de la moneda otorgada por el Honorable Congreso de la Nación. Además regula la actividad bancaria, es agente financiero del Estado y custodio de las reservas del país.

**“Es misión primaria y fundamental del Banco Central de la República Argentina preservar el valor de la moneda” (Art.3, de la ley 24.144)**



BANCO CENTRAL  
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

**Presidente**

Martín Redrado

**Vicepresidente**

Miguel Angel Pesce

**Superintendente de Entidades Financieras y Cambiarias**

Waldo José María Farías

**Vice-Superintendente de Entidades Financieras y Cambiarias**

Zenón Alberto Biagosch

**Directores**

Arnaldo Máximo Bocco

Eduardo Cafaro

Félix Alberto Camarasa

Luis María Corsiglia

Jorge Alberto Levy

Arturo O'Connell

**Síndico Titular**

Hugo Raúl Medina

**Síndico Adjunto**

Luis Eduardo Lamberti

**Gerente General**

Carlos Antonio Pérez

*El Museo Histórico y Numismático “Dr. José Evaristo Uriburu (h)” cumple la misión de coleccionar y custodiar la reserva de monedas argentinas e hispanoamericanas que circularon en el país a mediados del siglo XVI; los billetes nacionales, provinciales y particulares; elementos técnicos de fabricación de valores monetarios utilizados en diversas épocas, y un archivo de documentos históricos. Las piezas de su acervo son Patrimonio de la Nación.*



Museo Histórico y Numismático “Dr. José Evaristo Uriburu (h)”  
San Martín 216 (C1004AAF) Buenos Aires  
Tel.: 4348-3882 o 0800 333 0770  
Fax: 4348-3699  
[museo@bcra.gov.ar](mailto:museo@bcra.gov.ar) / [www.bcra.gov.ar](http://www.bcra.gov.ar)